

vía Navarra —aún en su adjetivación de extraño—, debería haberse completado con algunos contenidos propios la historia constitucional comparada, lo que le hubiera llevado a calificar con mayor precisión, desde el punto de vista jurídico, la naturaleza del poder autonómico de la Comunidad Foral: la autonomía. Pero esta observación no desmerece, si no que confirma, la utilidad del libro de Baraibar para saber qué ocurrió en Navarra durante la transición política y después de la transición. En un tiempo histórico decisivo y con protagonistas concretos, Navarra es ejemplo de superación y adaptación, lo que permite afirmar que los problemas jurídicos, las contradicciones conceptuales y las dificultades políticas de la vía Navarra han sido resueltas satisfactoriamente y constituyen un ejemplo que deberían seguir las Comunidades Autónomas que, con su insistencia nacionalista, demuestran la incapacidad de parte de España para adaptarse a los principios del constitucionalismo occidental. Explicados así los contenidos que Baraibar expone con buena claridad sistemática, podemos considerar a Extraño federalismo un material imprescindible para comprender, como no se había hecho antes, el tortuoso pero fructífero debate que Navarra ha debido recorrer en su camino hacia la democracia desde el fuerismo, y hacia un régimen “estatutario” constitucional, leal y dotado de su sistema de partidos, sus elites políticas, su régimen financiero, su comunitarización europea, su identidad propia frente a los intentos anexionistas del nacionalismo vasco y su modernización económica y social.

Capellán De Miguel, Gonzalo (coord.), *La Rioja. Construcción y desarrollo de una comunidad autónoma*. Logroño, Gobierno de La Rioja, 2002, 418 pp.

Por Joaquín Piñeiro Blanca
(Universidad de Cádiz)

Un variado grupo de investigadores, bajo la coordinación del profesor de la Universidad de El País Vasco Gonzalo Capellán de Miguel, se han propuesto la nada fácil tarea de desentrañar los capítulos más recientes de la historia de la Comunidad Autónoma de La Rioja. Esta lujosa publicación, que se presenta ante el lector de forma espléndida, es oportuna porque responde a una demanda que, desde distintos foros, aboga por la recuperación de la memoria histórica y por el cultivo de la inves-

tigación de los períodos más recientes de nuestro pasado, justamente coincidiendo con un momento de grandes cambios políticos en el proceso de construcción de la Unión Europea y de redefinición de las funciones de los estados. Sólo muy recientemente, el pasado inmediato ha sido objeto de atención de los historiadores, superadas las prevenciones de guardar distanciamiento cronológico del objeto de estudio y una vez asumido que, aunque el investigador tienda a evitarlo, es incapaz de escapar de su propia condición temporal al intentar reconstruir otras épocas. Desde esta perspectiva, puede considerarse que toda Historia es Historia de su tiempo, de lo actual. De este modo, se ha ido consagrando la idea de que la Historia debe buscar en lo pretérito aquello que puede ser de utilidad para la comprensión del presente y para afrontar el futuro.

Debido a esta nueva percepción de lo que deben ser los fines de la disciplina, la comunidad científica en España está tratando de centrar sus esfuerzos en el estudio y conocimiento de lo que hemos dado en llamar transición política. Y no es extraño porque sobre ese momento histórico se ha construido la legitimidad del actual sistema de gobierno de España y unas nuevas señas de identidad que presentar ante el escenario internacional. Aunque la mayoría de las obras que se han editado han abordado el tema desde una óptica espacial genérica, referida casi siempre al ámbito estatal, cada vez son más frecuentes trabajos como el aquí reseñado, que particularizan el proceso a nivel regional o local de forma rigurosa.

Los autores firmantes de esta monografía proceden de diversas disciplinas. Entre ellos encontramos, no sólo historiadores, sino filólogos, economistas, músicos, dramaturgos y empresarios teatrales, escritores, cineastas, arquitectos, sociólogos, geólogos y fotógrafos. No es, pues, una investigación exclusivamente histórica sino un análisis multidisciplinar debido a este completo conjunto de especialistas que aseguran que la realidad poliédrica de una sociedad en transformación, como la de La Rioja en los últimos veinticinco años, quede analizada en sus principales aspectos. Éste es, a mi juicio, uno de los grandes valores de esta obra colectiva que se propone un análisis complejo y nada complaciente: el estudio de la realidad riojana sobre términos tan controvertidos como la construc-

ción, modificación e interacción de las memorias colectiva e individual; las competencias, límites y legitimación del estado autonómico; la modernización económica y su coste social; el protagonismo de las elites y del Estado o de la sociedad civil en el cambio político; o el papel de la propaganda a través de la prensa, la literatura o el teatro. Temas cargados hoy de significados que exceden sus contenidos originarios.

La esmerada edición cuenta con una generosa y oportuna colección de fotografías que ilustran de modo expresivo los contenidos de los diversos capítulos. El poder de la imagen, que es, precisamente, uno de los temas tratados en el libro, se manifiesta aquí de forma clara. El material gráfico, además, no sólo tiene la habitual función de ayuda a la comprensión visual del texto, sino que es el vehículo para dar protagonismo a los actores de la transición cuyos nombres y apellidos no quedaron registrados. Estos personajes anónimos encuentran su lugar en las veintitrés páginas finales, bajo el título (que también es una invitación) de "Mírame a los ojos". En ellas se contiene una apretada serie de fotos, esta vez sin tener que compartir espacio con la letra, en la que "podemos mirar a los ojos" a niños y ancianos, campesinos y estudiantes, amas de casa y sindicalistas, o policías y manifestantes. La conmemoración del veinte aniversario del Estatuto de Autonomía de La Rioja ha permitido la publicación de esta obra que pretende, como su coordinador explícitamente expresa en las primeras páginas, no sólo estudiar el pasado inmediato sino sentar las bases de una reflexión acerca de los posibles escenarios futuros; en definitiva, una de las más importantes utilidades de la Historia como disciplina científica. Desarrollando esa idea, se ha seleccionado de forma consciente en el título la palabra "construcción" y no otras alternativas como "creación" o "constitución", ya que lo que se construye puede que aún no esté cerrado e implica una amplia y variada participación frente a lo que se crea o se constituye, que ya estaría probablemente concluso y que tendría una autoría más restringida y procedente de un campo concreto, como puede ser el jurídico.

En definitiva, el conjunto de autores de esta obra logra, desde mi punto de vista, despertar el interés de los lectores ajenos a La Rioja por la capacidad para trascender lo meramente local y demostrar el

valor de los estudios de estas características como banco de pruebas del análisis general. A mi juicio, se aportan interesantes claves para dimensionar parte del proceso político actual y se logra construir (adoptando el verbo del título) un elemento de preservación de la memoria para la sociedad actual y las generaciones futuras, además de un referente útil para futuros análisis sobre la transición política en otras comunidades autónomas.

Cobo Romero, Francisco; Ortega López, Teresa María, *Franquismo y posguerra en Andalucía Oriental. Represión, castigo a los vencidos y apoyos sociales al régimen franquista, 1936-1950*. Granada, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada, 2005, 450 pp.

Por David Molina Rabadán
(Universidad de Cádiz)

La renovación de los estudios sobre el franquismo y el tránsito de la sociedad española por este régimen durante cerca de cuarenta años es un hecho. Las demandas de memoria, reparación y verdad que se han originado desde la ciudadanía y la traslación de aquellas al espacio de debate político, han provocado que la comunidad historiográfica incremente su atención sobre un campo de estudios cuya relevancia, medida tanto en términos cuantitativos como cualitativos, se viene incrementando progresivamente desde hace dos décadas. La presencia de los historiadores y de los estudios históricos en la opinión pública y cómo pueden influir y participar de ella es una de las mayores consecuencias pero a la vez de los principales peligros de este fenómeno.

En el entorno mediático, la tipificación y esquematización son recursos manidos que amenazan con romper el entramado de un discurso coherente, profundo, riguroso y lleno de contrastes que realcen los valores analíticos del trabajo realizado. La proliferación de mitos, arquetipos, ideas circulares que arrastran al conjunto de razonamientos por una senda de lógica superficial e inconclusa... se han constituido en señas de identidad de la producción literaria, pseudos-historiográfica, que por parte de los defensores de uno u otro de los bandos en conflicto, se han alzado como presuntos portavoces de la realidad de los sucesos en torno a la Guerra Civil.